Novena tesis

Tocante a la perseverancia, y la posibilidad de caer de la gracia[1]

Este don y gracia interior de Dios es suficiente para obrar la salvación.[2] Pero en aquellos que la resisten, esta gracia puede causar y causa su condena. Además, aquellos en cuyos corazones ha obrado[3] en parte para purificarlos y santificarlos hacia más perfección, pueden recaer por desobediencia, convertirla en deseo desenfrenado,[4] y hacer naufragio de la fe,[5] y "después de gustar del don celestial y de ser hechos partícipes del Espíritu Santo, otra vez recaen."[6] Sin embargo, en esta vida se puede lograr tal crecimiento y estabilidad en la Verdad, de donde no puede haber ninguna apostasía total.[7]

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity* (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) p. 223; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) p. 166.

---

[1] latín: *amittendi gratia*, "rechazar la gracia, "perder la gracia"
[2] latín: *ad perficiendam salutem*, "perfeccionar la salud (salvación)"
[3] latín: *in quorum cordibus nonnihil operata est,* "en cuyos corazones ha obrado en alguna medida"
[4] Judas 1:4
[5] I Timoteo 1:19 RB
[6] Hebreos 6:4 -6 RB
[7] La importancia de la doctrina calvinista de la perseverancia se refleja en lo que dijo Oliver Cromwell en su lecho de muerte. Preguntó a un ministro si es posible caer de la gracia; el ministro replicó que no es posible. Entonces dijo, "Entonces soy salvo, porque sé que antes estaba en la gracia." *History of Oliver Cromwell and the English Commonwealth: From the Execution of Charles the First to the Death of Cromwell,* M. Guizot, (London: Richard Bentley, 1854) Vol. 2 pp. 401-402